



Asociación para el Estudio de Temas Grupales,
Psicosociales e Institucionales

ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES

(ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

Extra N°7 – Otoño 2024

Material presentado en la IV Asamblea Internacional de Investigación “A partir de Pichon-Rivière”,
Montevideo, 13-15 de septiembre de 2024

Los caminos de Pichon: resonancias e implicancias para el campo de la psicología social latinoamericana¹

Diego Campos², Elena Puž³, Gabriela Fernández⁴, Martín Elsesser⁵

¹ Trabajo presentado en la Mesa 3B.

² Ciudad de Buenos Aires. Lic. en Resolución de Conflictos y Mediación, Universidad Nacional de Tres de Febrero. Técnico Superior en Análisis e Intervención en los campos grupal, institucional y comunitario, Primera Escuela Privada de Psicología Social. Técnico en Periodismo Deportivo, Escuela Superior de Ciencias Deportivas.

³ Ciudad de Buenos Aires. Especialista en Arte Terapia, posgrado de la UNA-Universidad Nacional de las Artes, Argentina. Técnica Superior en Análisis e Intervención en los campos grupal, institucional y comunitario, Primera Escuela Privada de Psicología Social fundada por el Dr. Enrique Pichon-Rivière. Integrante del ICS-Instituto Argentino de Investigaciones Clínicas y Sociales, dirigido por el Dr. Fernando Fabris y del Área Comunitaria de la Primera Escuela Privada de Psicología Social. Docente invitada en el Área Transdepartamental de Formación Docente de la UNA y en el Posgrado de Arte Terapia Vivencial dictado en el CEP-Centro de Estudios en Psicoterapias Dr. Fiorini. Ponente en asambleas, jornadas y congresos de Psicología Social, Arte Terapia, Formación Docente, Salud Mental, Arte y Rehabilitación. Coordinadora y co-coordinadora de talleres creativos en jornadas, congresos y otros espacios. Tallerista en instituciones de salud mental.

⁴ Quilmes, provincia de Buenos Aires. Operador/a en Psicología Social. Co-coordinadora Escuela Psicología Social de Quilmes. Integrante de la Mesa Nacional de Psicología Social Argentina (por la Ley Nacional). Cursando la carrera de Licenciatura en Gestión Social en la Universidad de Concepción del Uruguay Sede Rosario.

⁵ Entrerriano. Operador Psicosocial. Magister Salud Mental Comunitaria, UNLa-Universidad Nacional de Lanús. Coordinador Práctica de Cine Comunitario y de la Productora Audiovisual Juvenil Matancera en Salud “Bardo del Bueno” La Matanza - Prov. Buenos Aires. (Región XII de la Subsecretaría de Salud Mental de la provincia de Buenos Aires - Argentina). Integrante del colectivo Cine en Movimiento (Arg.). Codirector del documental “Los caminos de Pichon”.

Resumen

En agosto de 2018 un grupo de psicólogas y psicólogos sociales realizamos un viaje recorriendo los lugares de Argentina donde transcurrió la infancia y adolescencia de nuestro maestro Enrique Pichon-Rivière. Lo iniciamos en un contrasentido cronológico biográfico, es decir, el primer lugar visitado en busca de sus huellas fue la ciudad correntina de Goya, donde vivió hasta sus 18 años, para luego recorrer Santa Lucía y Bella Vista, ambas localidades también correntinas. En Goya fuimos recibidos por algunos descendientes. Finalmente arribamos a la ciudad de Florencia, en el Chaco santafesino, lugar donde se estableció la familia Pichon-Rivière, siendo Enrique un niño de tres años. Aquí transcurrió su infancia junto a niños guaraníes, creció inmerso en una cultura originaria diferente a la europea portada por sus padres. Durante nuestra visita fuimos testigos del impacto que esta historia y el posterior desarrollo científico de la carrera de Enrique, desconocidos mayormente por los habitantes de Florencia, produjo en ellos.

Las vicisitudes y descubrimientos se plasmaron en el documental “Los caminos de Pichon”, dirigido por los psicólogos sociales Martín Elsesser y Fernando Fabris.

En noviembre de 2019 regresamos a la zona. En esta oportunidad hicimos el recorrido en sentido biográfico iniciando en Florencia y finalizando en Goya, sin pasar por las localidades intermedias antes mencionadas. En Florencia, en una jornada memorable, se estrenó el documental y conocimos el puerto desde el cual partió la familia Pichon-Rivière, cruzando el río Paraná hacia la provincia de Corrientes. El documental también se proyectó en la Biblioteca Pública de Goya, acompañados por los familiares de Pichon y público local. En esta oportunidad agregamos el relato en vivo de la experiencia a través de redes sociales, lo que nos permitió compartir con colegas de todo el continente y afianzar el vínculo con las comunidades por donde transitamos.

A seis años de la experiencia, mediada por el drama de la pandemia y a cinco años del estreno de “Los caminos de Pichon”, de su recorrido por todo el país y a disposición en la web para quienes se interesen por la experiencia, queremos compartir en esta Asamblea las resonancias, implicancias y posibilidades que pueden dejar para el campo de la psicología social latinoamericana desde la mirada de quienes participamos de la experiencia de los viajes, las repercusiones de la proyección del documental, la comunicación en redes y todo lo vivenciado y recogido mientras transitamos por las huellas que dejó nuestro Maestro.

Palabras clave: Pichon-Rivière – Viaje – Documental – Psicología Social Latinoamericana.

Abstract

In August 2018, consisting of a group of social psychologists, we took a trip with the objective of tracing each Argentinian place where our teacher Enrique Pichon-Rivière grew up. We started this trip in a nonsensical chronology, meaning, our first spot was Corrientes' city Goya, where he lived until the age of 18, so then we could take the roads up until Santa Lucía and Bella Vista, both cities located in Corrientes as well. In Goya we were welcomed by some of his descendants. Finally, we arrived to the city of Florencia, Santa Fe's Chaco region, place where the Pichon-Rivière family settled down as Enrique was a 3 year old little kid. In this region took place most of his upbringing surrounded by Guaraní children, he grew up immersed in a diverse indigenous culture way different to his parents' european culture. During our visit, we witnessed the impact that this story, the Pichon-Rivière family story and the subsequent scientific development of Enrique's career, mostly unknown by the Florencia citizens, caused in them.

The vicissitudes and discoveries were captured in the documentary "Los caminos de Pichon", directed by social psychologists Martín Elsesser and Fernando Fabris.

In November 2019 we returned to the zone. This time, we followed the biographical order starting in Florence and ending in Goya, without visting the in-between locations previously mentioned. In Florence, a memorable day, took place the premiere of the documentary and we got to know the dock from which the family sailed, crossing the Paraná river up until the province of Corrientes. The documentary was also screened at Goya's Public Library, supported by Pichon's family and the local citizens. This time, we added the live commentary about the whole experience through social media platforms, which allowed us to share this with colleagues around the continent and strengthen the bond with the communities we journey through.

Six years has passed from this experience, influenced by the drama of the Pandemic and five years from "Los caminos de Pichon" premiere, his journey throughout the country and online for those who are interested in this experience, we would like to share in this Assembly, the resonances, implications, and possibilities that may impact the field of Latin American social psychology, from the perspective of those of us who participated in the travel experiences, the repercussions of the documentary's screening, and the communication on social networks, as well as everything experienced and gathered while tracing the footsteps left by our Teacher.

Palabras clave: Pichon-Rivière – Travel – Documentary – Latin American Social Psychology.



*Sentado solo en un banco en la ciudad
con tu mirada recordando el litoral
tu suerte quiso estar partida
mitad verdad, mitad mentira,
como esperanza de los pobres prometida.*

*Carito, suelta tu pena,
se haga diamante tu lágrima
entre mis cuerdas.
Carito, suelta tu piedra
para volar como el zorzal
en primavera.*

*(“Carito” canción de León Gieco
y Antonio Tarragó Ros)*

Introducción

Algunos integrantes del grupo de estudio y del ICS-Instituto Argentino de Investigaciones Clínicas y Sociales dirigido por el Dr. Fernando Fabris nos preguntamos cuál podría haber sido el motivo por el cual el Dr. Enrique Pichon-Rivière nunca volvió a Florencia o a Goya, siendo estos lugares como de constitución de su identidad, la misma que le aportó material para el desarrollo de su posterior obra. Cabe destacar que tampoco lo hicieron sus hijos ni sus discípulos.

Esa duda se transformó en un emergente imposible de negar, se había convertido en el elefante en la sala, hasta que en el 2018 surgió la propuesta concreta de iniciar un viaje, un recorrido historiográfico por Los Caminos de Pichon. Es posible que el desarrollo de este trabajo consista en continuar la tarea de indagación. ¿Por qué hicimos ese viaje? ¿Qué esperábamos encontrar? ¿Qué encontramos?

Fuimos en la búsqueda anhelante de alguna pista que permita comprender el proceso de construcción de una subjetividad y el contexto vincular socio histórico del padre de la Psicología Social Latinoamericana.

En noviembre de 2019 retornamos a la zona. En Florencia, en una jornada memorable, se estrenó el documental “Los caminos de Pichon”⁶, acompañamos a toda la comunidad al acto de descubrimiento de una placa de reconocimiento a su trayectoria que fue colocada en la Plaza Principal y en esa ocasión la Intendencia local declaró Ciudadanos ilustres al psicólogo social Fernando Fabris y su equipo.

Ese mismo año, el Honorable Consejo Deliberante de la Ciudad de Goya, tanto como el Intendente de la Ciudad de Florencia, Sr. Rubén Quain, declararon a Enrique Pichon-Rivière, Ciudadano ilustre post mortem, por su condición de creador de la psicología social argentina y latinoamericana, y como memoria de su infancia y adolescencia, transcurrida en aquellas tierras.

Conocimos el puerto Piracú desde el cual partió la familia Pichon-Rivière, cruzando el río Paraná hacia la provincia de Corrientes. El documental también se proyectó en la Biblioteca Pública de Goya, acompañados por los familiares de Pichon y público local. En esta oportunidad, además, agregamos el relato en vivo de la experiencia a través de redes sociales, lo que nos permitió compartir con colegas de todo el continente y afianzar el vínculo con las comunidades por donde transitamos.

Sembrando memoria a partir de Pichon-Rivière

Recordemos que su migración a la Argentina se dio cuando tenía tres años, se instala con su familia en el pueblo de Florencia en el Chaco santafesino. Actualmente la ciudad de Florencia se encuentra en el noreste de la provincia de Santa Fe. Forma parte del departamento de General Obligado, a 465 km de la capital provincial. La fecha de fundación es alrededor de 1884. De acuerdo con el Censo de 2022 registra 11.457 habitantes, tiene una superficie de 1004 km² y está próxima al límite con la provincia del Chaco.

Allí se venía dando una fuerte explotación de la tierra producto del latifundio que inauguró “La Forestal Ltda.”⁷ que obtenía principalmente el tanino de los cuatro tipos de Quebracho, muy solicitado en Europa. Este tipo de empresas instaura un modelo monopólico comercial en las poblaciones que habitaban sus trabajadores.

⁶ “Los caminos de Pichon” en: https://www.youtube.com/watch?v=1nTZl7UGn_Q

⁷ La Forestal Limitada fue una compañía inglesa que incluía capitales franceses y alemanes, fue iniciada en 1872 con un empréstito que la Argentina obtiene con la empresa Murrieta de Londres. Instalada en el actual norte de Santa Fe funcionó hasta 1963, se dedicaba a la explotación del quebracho, principal riqueza de la zona y a la explotación de sus trabajadores, les pagaba el salario con vales que obligaba a gastarlos en los almacenes de la empresa. Los hacheros hacían el trabajo más duro, eran correntinos y paraguayos.

Sus padres provenían de Lyon segunda ciudad más importante de Francia, comercial, textil, aristocrática en el que las mujeres eran reconocidas como princesas de la seda.

En Florencia, Alfonso Pichon, su padre, se dedicó a la plantación de algodón, lino y tabaco. Para ello habían contratado peones de las comunidades indígenas principalmente guaraníes. Enrique cuenta que su primera lengua fue el francés y la segunda el guaraní, por la influencia de la convivencia con la comunidad infantil indígena, la cercanía del vínculo con los trabajadores y el cacique que le compartió saberes. Allí se dio el entrecruzamiento entre la cultura francesa de sus padres y la cultura originaria. Fue muy importante conocer el hábitat que moldeó su identidad y forjó las bases para la creación de la psicología social pichoniana. *“La convivencia con esa comunidad infantil de origen indígena o mestiza, fue una experiencia de vida muy importante para mí; creo que está en la base de mi vocación por la psicología y por la sociología”*. (Pichon-Rivière en su propia voz)⁸

El primer dato que nos llamó la atención fue que la mayoría de sus habitantes no estaba enterada del paso de Enrique Pichon-Rivière por allí. No hallamos ninguna calle o avenida con su nombre tampoco ninguna institución. Parecía que no hubiera registro alguno. Aparentemente un gran incendio destruyó la escuela primaria donde habría quedado alguna información.

En la presentación oficial de Los caminos de Pichon organizada por las autoridades municipales y representantes de la comunidad, compartimos un hecho inédito: el documental tiene un fragmento de un video con su voz⁹; en él relata y confirma cómo fueron sus días en ese lugar *“...una experiencia de vida muy importante para mí. Que creo que está en la base de mi vocación”*, dijo Pichon-Rivière. Fuimos privilegiados al convertirnos en testigos de la emoción de los presentes al oír su tono y cadencia muy propia de los habitantes de la zona. Hay que tener en cuenta que luego de estudiar en Rosario, su vida transcurrió en Buenos Aires, a pesar de ello seguía manteniendo la musicalidad en su lenguaje. María del Carmen Salpietro -docente y habitante de Florencia- expresó: *“nada más y nada menos que en Florencia vivió Pichon-Rivière, asumimos el compromiso de darlo a conocer a nuestros alumnos (...)”*.

Nos preguntamos cómo se daría el proceso de internalización de este hallazgo en los florentinos.

⁸ “Pichon-Rivière en su propia voz”: Disponible en Fernando A. Fabris / ICS-Instituto <https://www.youtube.com/watch?v=A6Fv7pOS8oE>

⁹ “Pichon-Rivière en su propia voz”: Disponible en Fernando A. Fabris / ICS-Instituto <https://www.youtube.com/watch?v=A6Fv7pOS8oE>

A comienzos del siglo XX Florencia era una Colonia, algunos la llamaban la pequeña Inglaterra debido a la predominancia de apellidos originarios de esos países, de hecho, su fundador Edward Martín Langworthy lo era. Todavía es una ciudad pequeña, sus anchas calles son regadas durante las tardes de calor agobiante y se puede percibir el perfume a tierra mojada. Cuenta con una plaza principal, la iglesia, algunos comercios en los alrededores. La tradición de la siesta se mantiene intacta.

Tomó mucho significado lo expresado por Irma Caupan Perriot al comienzo del documental cuando hizo referencia a cuánto la convocaba la *“idea de salud, el criterio de Pichon posiblemente producto del choque de culturas”* y lo comprobamos en una experiencia en la que participamos. Una pequeña comunidad originaria Toba nos recibió en un amplio espacio a la sombra de los árboles con una ronda de sillas, no pudimos evitar relacionarlo con el dispositivo de Grupo Operativo. Ese momento fue conmovedor teniendo en cuenta el origen mapuche y el apellido francés, circunstancia que nuestra compañera comparte con el autor.

Estuvimos al borde del Tapenagá -Tape “camino” nagá “almas”- el río de sedimentos grises y rojizos que le dan ese color particular, donde solía pasar tiempo con su padre Alfonso, pescando y leyendo. ¿Habrá sido allí su primer contacto con “la obra maldita de Ducasse”? En el camino hasta llegar a su orilla fuimos atravesando algunos patios con ranchos de adobe y chapa, potreros, allí Facundo Sava soltó la rama que llevaba para atravesar los pajonales y patear con unos chicos que estaban jugando al fútbol en el paraje. Caminamos invadiendo el monte, imaginando, cruzando alambrados evitando las espinas de los arbustos típicos de suelos arcillosos. El viento no era del todo amable.

¿Es posible que el silencio y el espacio hubiese promovido la lectura, el pensamiento, la charla compartida entre ellos? ¿Cuáles habrán sido los diálogos con ese padre *“permisivo”*? (Fabris 2007) ¿Cómo eran esas siestas calurosas en las que nuestro autor se escapaba para jugar?

Las empresas familiares no lograron desarrollarse, entonces los Pichon-Rivière cruzaron el río Paraná para instalarse en distintas localidades de la provincia de Corrientes, por breves lapsos vivieron en Bella Vista y Santa Lucía hasta que se afincaron en Goya, denominada “la París”, la segunda ciudad más importante de la provincia.

Ni el recuerdo del perfume de la flor del naranjo lo hizo volver.

La biografía indica que entre el tiempo de estadía en Bella Vista como en Santa Lucía, Alfonso su padre, renuncia a su rol de administrador de estancia por el de vendedor de frutas y verduras, Pichon acompañaba golpeando las puertas de las casas. Esto no es un dato menor

teniendo en cuenta que esa decisión parte de una crítica de su padre a la forma de explotación que se ejercía en la estancia con los trabajadores rurales. En la grabación de su voz cuenta acerca de ese registro olfativo de las plantaciones de naranjos. En la actualidad estas dos ciudades son muy prósperas, hay quintas, residencias utilizadas para el descanso. En Goya la familia tiene un papel social muy presente y el matrimonio consigue mejores trabajos, Alfonso como contador y Josefa como profesora de francés, canto y piano. El propio Pichon adolescente se encuentra con Canoi y las primeras lecturas de Freud.

Durante este tránsito sabemos de su afición por la poesía, el teatro, la política y varios deportes. En el cementerio de la Ciudad pudimos conocer el año exacto del fallecimiento de Alfonso Pichon, Enrique tenía 16 años.

Arte y salud mental a partir de Pichon

Recorriendo el cementerio La Soledad, en la ciudad de Goya, donde se encuentran las sepulturas de los padres de Enrique Pichon-Rivière y otros familiares, enseguida llega a la memoria la poesía “Conocimiento de la muerte” del año 1924, escrita en su adolescencia luego del fallecimiento de su padre:

*Te saludo
mi querido pequeño y viejo
cementerio de mi ciudad
donde aprendí a jugar
con los muertos.*

*Aquí es donde quise
revelarme el secreto de
nuestra corta existencia
a través de las aberturas
de viejos ataúdes solitarios.*

Esta poesía encabeza su obra completa y da cuenta de la centralidad de la figura paterna y la identificación de Enrique con su padre, Alfonso Petrus Pichon. Podemos intuir que esa escritura obró como reparadora del gran dolor por su pérdida, sabemos de la afinidad existente entre ambos.

Gustaba de escribir poesía, conocemos sus “Existenciales”¹⁰ a través de su amigo el Dr. Miguel Jörg, quien rescató esas tres poesías escritas en el año 1936 y contó que otras se perdieron.

Pichón-Rivière demostró interés por el arte y la cultura, se dedicó a investigar y analizar el proceso creador en las obras de artistas como Pablo Picasso, Vincent Van Gogh, Antonin Artaud, Arthur Rimbaud y especialmente la de Isidoro Ducasse, Conde de Lautréamont, autor de Los Cantos de Maldoror.

El acompañamiento que significó la obra del poeta Isidore Ducasse durante su adolescencia es un dato conocido. Sin embargo, el estudio de la obra “Los cantos de Maldoror” que realizó posteriormente fue comparado “*como si se tratara de material emergente de sucesivas sesiones analíticas; como la crónica del mundo interno del autor uruguayo*”. Existe un artículo¹¹ donde Pichon hizo referencia -resultado de varios años de investigación- a la forma en que se acerca al poeta, realizando una observación/análisis de la relación entre sujeto, contexto vincular y socio histórico. Aunque resulta una avidez de nuestra parte pretender haber logrado semejante acercamiento, el recorrido de estos Caminos nos permitió experimentar el sentir, de dejar pasar por el cuerpo sensaciones multidimensionales como: colores, olores, sonidos particulares del contexto. Dejarnos atravesar por las huellas de recuerdos que aún quedaban en el aire.

Realizó críticas de arte en la sección “Pintura” y varias notas entre los años 1932 y 1934 en la revista Nervio.

A Roberto Arlt, el mayor exponente de la novela moderna argentina, lo consideraba su maestro.

Una vez recibido de médico, entre los años 1936 y 1947 su lugar de trabajo es el Hospicio de las Mercedes, en el Servicio de Admisión y en el Servicio de la Edad Juvenil creado por él en el año 1938, es el primer servicio en América de ese tipo.

¹⁰ Ver “Existenciales” en: Fabris, F.: *Pichon-Rivière, un viajero de mil mundos*, Editorial Polemos, Buenos Aires, 2007, pág. 61.

¹¹ “El caso Lautréamont aparece para muchos como siniestro, como inquietante, por motivos relacionados tanto con el contenido de la obra, como con algunos aspectos que han rodeado su vida y la investigación sobre ella. El carácter siniestro del contenido de la obra se debe al hecho de que Lautréamont ha volcado en sus Cantos todas las fantasías de su inconsciente, siendo un caso único en la literatura en donde se reúnen sinceridad como talentos tan grandes” EPR (1946) Fabris 2007 Pichon-Rivière, un Viajero de mil mundos. El artículo se publicó en la Revista Ciclo.

Estableció amistad con el artista plástico Juan Batlle Planas, iniciador del movimiento plástico surrealista en Argentina. Para el surrealismo, arte y vida forman una unidad, ésta se establece con la vida concreta del hombre. Entre 1936 y 1937 Batlle Planas pintó la serie de cuadros llamada "Radiografías paranoicas" y Pichon-Rivière realiza el desarrollo teórico sobre los delirios crónicos donde conceptualiza el universo paranoico y delirante. Estas obras reflejaban la despersonalización y desrealización frecuentes en la psicosis. Ambos autores trabajaron juntos en el Hospicio de las Mercedes -actual Hospital Borda- donde Pichon-Rivière fundó un taller de arte y comenzó a emplear técnicas creativas para la recuperación de los enfermos, las clases estaban a cargo de Batlle Planas, para Pichon era clara la estrecha relación existente entre el arte y la locura, al respecto, decía "muchas veces concretar la obra de arte es el medio de lograr o mantener la salud psíquica"¹².

Fue Pichon quien mostró los dibujos de Batlle Planas a André Breton en su viaje a París en 1951, allí valoraba su conferencia en el Café Le Blanc, organizada por Breton, a la cual asistieron los artistas surrealistas.

Su interés en el arte y la creación se traducían en la adhesión a los movimientos vanguardistas y a su vinculación con los principales exponentes de su tiempo así fue como en el año 1945 organizó la exposición Arte Concreto Invención en su casa ya que ninguna galería de arte los aceptaba por ser disruptivos con lo establecido. Un año después se realizaría la exposición del grupo Madí, fundado, entre otros, por el escultor Gyula Kosice y el pintor Arden Quin, quienes postulaban el marco recortado e irregular. Luego se realizó otra exposición en la casa de Grete Stern, fotógrafa formada en la Bauhaus y pionera en el fotomontaje. Esto lo llevó al vínculo con Gyula Kosice, autor del Manifiesto Madí.

Habiendo sido Enrique Pichon-Rivière el que posibilitó la realización de la primera exposición de Arte Concreto-Invención, se incluye su visión acerca de lo que él considera "artista", expresada en el año 1975:

"El artista es un ser de "anticipación", un verdadero "agente de cambio", embarcado en el tobogán de la espiral, creando, destruyendo un objeto anterior para recomponerlo en un nivel más alto. Esa actitud de cambio provocará fuertes resistencias y en el caso de las propuestas más audaces y de ruptura con lo anterior, con la realidad aceptada, puede llegarse a que la sociedad diagnostique "alienación" en ese creador: el impacto del nuevo

¹² Fabris, F., "De curadores y heridos: Reflexiones sobre nuestra práctica en los Talleres Artísticos" en Gilabert, A., *El manicomio ; una institución para los locos?*, Ed. Cinco, Buenos Aires, 1992, p.169

objeto estético ha sido demasiado brusco, profundo, y pone en peligro los esquemas consagrados. Sin embargo, no puede hablarse aquí de arte patológico; la ruptura con lo anterior no es el carácter definitorio de éste; por lo contrario, es común a todo arte de avanzada.”¹³

También fue fundador junto a Aldo Pellegrini y otros intelectuales de la revista *Ciclo* en la cual transitaban artistas plásticos y surrealistas, dicha revista tuvo sólo dos ediciones.

En “El proceso creador” realiza análisis y comentarios de las obras de Picasso e Isidoro Ducasse, conde de Lautréamont. Escribe el prólogo a “Caminos” de Sergio Enquin. Define el objetivo estético y se refiere al proceso creador de Oscar Capristo, pintor argentino y muralista, expresa que su obra “sigue un curso no rectilíneo sino dialéctico, se embarca en el tobogán dialéctico de la espiral, creando, destruyendo el objeto estético para reconstruirlo en un nivel diferente y con técnicas diferentes.”¹⁴

El capítulo Comentario final al libro de Franco di Segni “Hacia la pintura”¹⁵ escrito en el año 1956, lo encabeza con una cita de André Breton: El propósito de la pintura surrealista es la proyección de los secretos de la metamorfosis del mundo de los objetos en perpetuo cambio entre lo subjetivo y lo objetivo.

Pichon-Rivière piensa en una multiplicidad de factores intervinientes en el proceso creativo, los cuales, en su interacción recíproca, producen una situación de movimiento y transformación continua, un proceso en espiral.

Desde que Franco Basaglia inició el movimiento por la desmanicomialización en el hospital psiquiátrico de Trieste, Italia, muchos profesionales de la salud mental adhirieron a esa corriente.

En nuestro país el Frente de Artistas del Borda (FAB) es una experiencia que surge a fines del año 1984 de la mano de Alberto Sava, su creador, con el objetivo de producir arte como herramienta de denuncia y transformación social desde artistas internados y externados en el Hospital Neuropsiquiátrico José T. Borda en Buenos Aires. A través de talleres de diferentes disciplinas artísticas busca la generación de lazos sociales con la comunidad de las personas

¹³ Zito-Lema, V., *Conversaciones con E. Pichon-Rivière sobre el arte y la locura*, Ediciones Cinco, Buenos Aires, 2004, p.136.

¹⁴ Pichon-Rivière, E.: *El Proceso Creador*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2003, pág. 26.

¹⁵ *Ibid*, p. 9.

que asisten a estos espacios. Asimismo, promueve espacios de reflexión acerca del papel de la locura en el imaginario social e institucional.

Entonces, al Frente de Artistas del Borda se le ocurre en 1989 crear un Festival Latinoamericano de Artistas Internados en Hospitales Psiquiátricos, hoy llamado Festival y Congreso Latinoamericano de Arte “Una puerta a la libertad-NO al Manicomio” (único en el mundo por sus características) y de los cuales hasta el año 2023 se realizaron 15 ediciones.

El arte convierte al proyecto de muerte del hospital en un proyecto de vida para quienes participan. Esa es una de las cosas más importantes que sucede con el arte al decir de A. Sava.¹⁶

El arte como disciplina y como herramienta posee ese efecto transformador, tan necesario para una sociedad. Cuando hay transformación, hay un cambio de lugar en ese lugar que promueve la autonomía del ser.

Se recupera la pasión, el deseo, la voluntad, los vínculos grupales. La persona comienza a pensar-se, a sentir-se, a ocuparse de sí.

El deporte a partir de Pichon

El 12 de agosto de 2018, durante la visita a la ciudad de Goya, Corrientes, tuvimos la oportunidad de recorrer el estadio del Club Sportivo Benjamín Matienzo, institución fundada en 1922 por un grupo de vecinos locales, entre los cuales se destaca un joven Enrique Pichon-Rivière, figura emblemática de nuestra psicología social latinoamericana. Este club, cuyo estadio está ubicado en la esquina de la avenida José Jacinto Rolón y Reconquista, no solo tiene una rica tradición deportiva en la zona, sino que también se erige como un espacio de confluencia social y comunitaria.

A lo largo de la visita, pudimos observar las dinámicas que rodean al club, especialmente en relación con las categorías infantiles de fútbol, las cuales disputaban partidos en esa jornada. Asimismo, dialogamos con dirigentes, técnicos y jugadores, quienes compartieron perspectivas sobre la historia y la función social del club en la comunidad local. Este encuentro, años después, reavivó en nosotros preguntas en torno al valor que Enrique Pichon-Rivière asignó al fútbol y su relevancia dentro de la psicología social,

¹⁶ Sava, A., *Arte y desmanicomialización. Una puerta a la libertad en Hospitales Psiquiátricos Públicos de Argentina*, Ed. Artes Escénicas, Buenos Aires, 2008, p. 62.

conceptualizándolo como un espacio donde convergen la política, la economía, la filosofía y las dinámicas sociales. Desde una perspectiva teórica, debería abordarse el fútbol no solo como un deporte, sino como una estructura social compleja, como un universo con categorías propias de conocimiento tal como lo señalaron Pichon-Rivière y Ana Quiroga (2012).

La primera pregunta que nos surgió posterior a aquella visita fue plantearnos nuestra propia relación con el fútbol en tanto psicólogos sociales en situación. Dos hechos grupales al respecto quedaron en nuestra memoria. El primero de ellos se refiere al contacto con la pelota. En más de una oportunidad, mientras recorrimos la cancha del Matienzo, pelotas perdidas provenientes de los partidos que estaban disputando los niños llegaron hasta alguno de nosotros, que no dudó en reponerlas con esmero al cotejo, previo juego propio con el balón. De allí que nos resuenen hoy las palabras de Pichon-Rivière y Ana Quiroga (2012): “Es importante profundizar en esa fascinación que la pelota ejerce sobre cualquier sujeto y a cualquier edad, particularmente en aquellos que han jugado al fútbol, que sienten compulsivamente la necesidad de intervenir en situaciones fortuitas. La persona mayor, a cuyos pies llega la pelota que unos chicos mueven sobre una vereda, siente irresistiblemente la necesidad de devolverla. Tiene la noción de haber realizado una tarea útil y hasta un oscuro y gastado sentimiento de pertenencia a un club de su juventud. Pocas veces se ve reaccionar con resentimiento frente a la molestia que puede causar la cercanía de esa pelota anónima y, si el pase ha sido bien dirigido, él espera de su público inmediato esa aprobación que lo llena de placer, y que junto a la descarga lograda en el shot logra una transformación transitoria de la imagen de sí mismo y lo hace sentirse ágil, apareciendo en él fantasías de retomar sus antiguas actividades deportivas”. El acto de devolver una pelota perdida, más allá de ser una simple respuesta motora, por lo tanto, parece estar cargada de un fuerte contenido simbólico y emocional que trasciende la acción inmediata.

El segundo hecho grupal observado durante la visita al club Matienzo gira en torno a la figura de Facundo Sava, psicólogo social integrante de la visita y actual entrenador del club Atlético Tucumán de la primera división del fútbol argentino, quien cuenta con una destacada trayectoria como futbolista tanto en Argentina como en Inglaterra. Su reconocimiento por parte de la comunidad futbolística del Matienzo, compuesto por dirigentes, jugadores y entrenadores, generó una atracción inmediata, que se concretó en dos gestos simbólicos: la invitación de un entrenador a que Sava ofreciera una breve charla a los niños y la entrega de una camiseta del club, culminando en una foto grupal con la comunidad.

Siguiendo a Pichon-Rivière, podemos afirmar entonces que el jugador ocupa un rol central dentro del fútbol, no solo en su interacción con compañeros y adversarios, sino también en

el vínculo que establece con la comunidad futbolística en su conjunto. Esta interacción trasciende el mero desempeño operativo en el campo de juego para situarse en un plano simbólico, donde el jugador puede ser idealizado y percibido como un "mito" o incluso como un "mago" (Pichon-Rivière y Quiroga, 2012). En este caso, la figura de Sava adquirió un carácter icónico para los miembros del club, quienes lo integraron en su dinámica comunitaria no solo como exjugador, sino como un modelo a seguir, reforzando los lazos de identificación y pertenencia que sostienen a la comunidad futbolística local.

Ligada a nuestra visita al Club surgen más cuestiones a interrogar. La historia del Club Sportivo Benjamín Matienzo, en cuya fundación participó Enrique Pichon-Rivière, plantea un interrogante relevante sobre la evolución institucional de aquellos espacios fundados por él, que permanecen activos en la actualidad. A pesar de no haber firmado el acta fundacional debido a su condición de menor de edad, Pichon-Rivière formó parte de la primera comisión directiva del club, lo cual sugiere que tuvo un rol significativo en la conformación de este espacio social y deportivo. En este contexto, resulta pertinente analizar las estrategias de continuidad que han permitido a la institución mantenerse vigente tras más de un siglo de existencia. Cabe señalar que el Club Sportivo Benjamín Matienzo no es la única creación de Pichon-Rivière que ha perdurado. Otras instituciones como la Primera Escuela Privada de Psicología Social y la Asociación Psicoanalítica Argentina, también fundadas por él, continúan operativas en la actualidad.

El fútbol en Argentina tiene dos fechas fundantes. La primera es la creación de una proto liga con equipos de Buenos Aires, en 1891 y la segunda es la fundación del club Alumni en Buenos Aires, que data de 1898. Si bien el desarrollo del deporte federado fue "porteñocéntrico", el pionerismo de clubes le corresponde al santafesino club del ferrocarril rosarino en 1889.

Una breve semblanza del club Matienzo nos muestra que nació un 22 de abril de 1922 en plena expansión del fútbol y su institucionalización en Argentina. Frydenberg señala dos elementos clave para entender la popularización vertiginosa del fútbol por esos años. El primero, en relación con el total de las prácticas populares del periodo, ubica al fútbol como el esparcimiento que proporcionaba el mayor compromiso a la vez corporal y afectivo: involucramiento de los cuerpos -masculinos- en la práctica, un involucramiento intenso y continuado en el tiempo -podía superar las dos décadas-; pero también de las almas, en tanto el "amor por los colores" implicaba una intensa carga emotiva también duradera en el tiempo -toda la vida-. A finales de la segunda década del siglo, los clubes de la Primera División ya designaban de manera sólida el eje clave de una potente relación afectiva con los territorios. Por eso, Frydenberg puede afirmar que, en 1920, la concurrencia semanal a la

cancha era una práctica universal, aunque por supuesto que ese universo era estrictamente masculino (Alabarces 2018).

El primer presidente del Club Matienzo fue Juan Evangelista, más conocido como Canoi, portero de la “Casa Roja” (Fabris 2016), el prostíbulo que frecuentaba Enrique y los jóvenes de la incipiente ciudad. Evangelista ejerció una gran influencia intelectual sobre Pichon-Rivière.

El club lleva su nombre en honor a Benjamín Matienzo, por ser un reconocido aviador que intentó cruzar la Cordillera de los Andes. Sus colores negro y amarillo fueron producto del azar: esta combinación se dio a raíz de la compra del primer juego de camisetas que en esa época tenía una sola forma de llegada a Goya: debía hacerse por pedido y a Buenos Aires. Luego de semanas de incertidumbre las camisetas llegaron y tenían una sorpresa: eran similares a las del histórico Peñarol de Montevideo. Y quedó amarillo y negro. Rápidamente la camiseta fue emparentada con un pájaro tradicional de la zona: el pitogüé, apodo del equipo que sigue hasta hoy¹⁷.

Datos históricos del club

- Si bien el fútbol en Goya tiene su primer registro histórico en 1911¹⁸, Benjamín Matienzo fue uno de los cinco fundadores de la Liga Goyana de Fútbol, creada en 1931 y afiliada oficialmente a la Asociación del Fútbol Argentino.
- Su primer título lo ganó en 1933. Matienzo es el único pentacampeón de la Liga (1975-1976-1977-1978-1979) y cuenta con 42 campeonatos en total siendo el segundo equipo en cantidad de títulos, sólo por detrás del club Huracán.
- En 1934 construyó su histórica tribuna techada al estilo inglés, pionera en la ciudad, la provincia y la región. En el 2010, el Consejo Deliberante de Goya la declaró “Patrimonio histórico” con los siguientes fundamentos: “Que está construida con gradas de madera, apoya brazos de metal, columnas de hierro de la época, y un diseño clásico de hojalatería en su techo. Que por las características que posee en su estructura y diseño, en desuso en los tiempos actuales; la convierten por su estilo, en una construcción

¹⁷ Fuente: <https://www.diarioepoca.com/1246508-benjamin-matienzo-de-goya-cumplio-100-anos-y-encara-el-desafio-de-volver-a-tiempos-de-gloria>

¹⁸ Fuente: <https://www.ellitoral.com.ar/corrientes/2009-5-16-21-0-0-un-libro-para-repasar-los-casi-100-anos-del-futbol-goyano>

única en nuestros tiempos; que acompañó desde sus orígenes en nuestro país, un deporte que se convirtió en el más popular”.¹⁹

- En 1978 perdió una final histórica contra Patronato de Paraná por los desaparecidos Torneos Regionales lo que le impidió llegar al Torneo Nacional para codearse con Boca, River y otros.²⁰
- Su estadio, con capacidad para 3.500 personas lleva el nombre de José “Chito” Pezzelato en honor a su paso como Presidente del Club en el período 1946-1988. Personalidad de la política goyana, por el mitrista Partido Liberal de Corrientes fue Secretario Municipal de Goya durante el período 1956 a 1963, Interventor Municipal en 1963 y Secretario General de la Gobernación correntina entre 1963 y 1966. También fue Intendente Municipal de Goya entre 1987 y 1989.
- El estadio cuenta con iluminación artificial. En 2016 inauguró un moderno sistema de riego artificial.
- En 2022 organizó una cena por su centenario y reunió más de 250 personas.

Benjamín Matienzo en 2024

El club Benjamín Matienzo hoy cuenta con 800 socios, de los cuales 200 aportan mensualmente una cuota social. Ha logrado una buena sinergia con la Municipalidad de Goya y la comunidad local para trazarse algunos objetivos en común como son la creación desde 2018 de un programa de fútbol inclusivo llamado “Fútbol haciendo amigos”. Los chicos que asisten habitualmente a la Coordinación de Discapacidad del Municipio pueden desarrollar sus actividades en las instalaciones del Matienzo.²¹

El Matienzo pudo sobrevivir a la pandemia en 2020 gracias a la venta de comida a domicilio.

También, al menos una vez al año desde 2023, el club organiza el festival de Chamamé “La Noche del Pitogüé”, que congrega gran cantidad de vecinos de la comunidad y es una fuente de mantenimiento de las instalaciones. Esta actividad responde a una tradición histórica del club en organización de fiestas folclóricas en la región.

¹⁹ Fuente: <https://www.goyahcd.gov.ar/index.php/ordenanzas/206-ordenanza-n-1-487>

²⁰ Entrevista con el Presidente del Club, Oscar Morales.

²¹ Entrevista con el Presidente del Club, Oscar Morales.

En enero de 2024 su estadio pudo atravesar una inundación que dejó sus instalaciones bajo agua y las adyacencias del Estadio fueron asfaltadas.

Resonando a partir de Pichon

La experiencia del viaje despertó en cada uno y una, sentires singulares. Para Irma la conmovía “(...) *el choque de cultura, en toda esta posibilidad de ir transformándose, me asumo como una mujer mapuche y también tengo un apellido francés, por ese lado, todo este recorrido me conmueve y más compartirlo con mis compañeros*”.

A partir de las palabras de la compañera nos permitimos naufragar por las implicancias acerca de la negación de la cultura indígena que ha sido una preocupación de estudio para Pichon. Otros autores como el filósofo y antropólogo Rodolfo Kusch han procurado visibilizar nuestra América profunda desde los territorios y las corporalidades, la misma que la cultura colonizadora ha pretendido ocultar silenciosa y sistemáticamente.

Tanto Pichon como Kusch, que los une haber nacido el mismo día (25 junio), han sido condenados a la negación y la marginalidad por parte del mundo académico. Sus aportes están-siendo faros para robustecer un modelo de ECRO latinoamericano en este contexto rioplatense.

También nos interpela la hipótesis que dio origen al viaje propuesto y organizado por el ICS - Instituto de Investigaciones Clínicas y Sociales, dirigido por Fernando Fabris. La misma sugería la pregunta del por qué ni Pichon, ni su familia, ni sus discípulos/as directos/as sintieron la necesidad de volver a los lugares donde el maestro había forjado su niñez y su adolescencia. Y que fue, según su obra, fuente de inspiración para sus postulados. Nos parece un interrogante que aún debemos seguir profundizando en clave de la “negación” en nuestros ámbitos de estudio. Aquí colocamos un tópico para pensar-nos ¿cuánto de nuestros planes de estudio en Psicología Social se nutren de bibliografía del autor Enrique Pichon-Rivière?

Como contraplano, todo el proceso de investigación y filmación del documental “Los caminos de Pichon”, produjo una movilización en el pueblo de Florencia que observamos en términos de pasaje del desconocimiento al descubrimiento de la obra del autor latinoamericano. Actualmente, en la plaza central del pueblo se encuentra una placa dedicada a Pichon. En la presentación del documental una docente expresaba *“ahora que conocemos quién fue Pichon, tenemos la responsabilidad de dar a conocer su obra”*.

Por lo expresado nos interpela cuánto de nuestras prácticas/saberes como psicólogos sociales aportamos a la divulgación y praxis de la obra, con profunda actualidad. En contraposición a la vivencia de un pueblo, Florencia, que se dejó atravesar por la historia de Pichon y que en la actualidad siente la necesidad de seguir aprehendiendo como legado.

Para Brenda, el viaje era sentipensar todo lo que se iba a vivir “(...) va a tener mucho de esto de no verbalizar y que vamos a tratar de poner palabra de alguna manera, pero mucho de eso no va a tener palabra, no la vamos a encontrar, vamos a seguir en la búsqueda de esa palabra que es en la búsqueda que estamos todos”.

Con el propósito de poner en diálogo los aportes epistemológicos de Pichon, como autor latinoamericano, nos convoca iluminar las palabras de Brenda en la dirección que lo plantea Kusch (2012) sobre la profundidad de sentido que cargan las experiencias vitales:

“Hay palabras comunes y palabras grandes. La palabra común se dice para determinar, para decir esto es, aquello es o para señalar causas. (...) Pero la palabra grande trasciende la palabra común, dice más de lo que expresa, porque abarca un área mayor. La palabra común termina en la ciencia, la palabra grande en la poética”. (p. 46)

En esa profundidad es que descubrimos la trascendencia de la implicancia en los procesos de investigación. En la contradicción de poner y no palabra a la experiencia. Permitirnos hacernos preguntas como práctica pedagógica, con la libertad y el compromiso ético de cuidar la otredad que se estudia, sin la necesidad de dar respuesta, sino permitirnos que esas preguntas pasen por nuestros cuerpos como puente en la producción de conocimiento, en la dirección que lo sugiere Paulo Freire (2018).

A otras viajeras las interpelaba la potencialidad de la grupalidad. Para Gabriela la experiencia tenía que ver con “(...) esta cosa de no pensarse de manera individual sino dentro de un grupo y explotar la fuerza que puede llegar a tener un grupo, es lo que más me sedujo de este viaje y más esta idea de la psicología social latinoamericana”. Y para Silvia era entrar como en un túnel del tiempo donde “(...) nos vamos a encontrar con muchas sorpresas, con muchas emociones y con mucha sensibilidad, y esto tenía que ser en grupo, no había otra forma”.

Ambas expresiones abrazan la importancia de los procesos centrados en la tarea que nutren y retroalimentan los vínculos de quienes transitan por la experiencia. El situarse en la dirección que nos invita a pensar Ana Quiroga (1995) desde el pensamiento pichoniano “(...)

es la toma de conciencia del acontecer histórico-social, escenario de nuestra experiencia y con el que se entrelaza e implica nuestro acontecer y nuestro destino personal y comunitario. Ese entrelazamiento se da en un movimiento dialéctico de recíproca determinación” (p. 41).

Pasar por esta experiencia demandó una postura profesional en la cual nuestra implicancia debía darse desde una sensibilidad y amorosidad por el objeto de estudio. En la búsqueda de lo expresado podemos ampliar nuestro ECRO desde la perspectiva de la sociología de la imagen en la dirección que lo plantea Silvia Rivera Cusicanqui (2015) que propone una pedagogía del “ojo intruso”, como aquel posicionamiento decolonial de la realidad que se pretende estudiar. Y debe ser en grupo como plantean Gabriela y Silvia, también la psicología social latinoamericana, como expresión del aquí y ahora de la experiencia de Rosario o del IADES llevada a cabo por el maestro.

Nos convoca preguntarnos a qué otras prácticas/saberes debemos ir al encuentro desde nuestro rol como psicólogos sociales en estas latitudes. ¿O será que nuestra implicancia se reduce a observaciones “por arriba” del momento histórico?

Ideas centrales

- Nos convoca preguntarnos a qué otras prácticas/saberes debemos ir al encuentro desde nuestro rol como psicólogos sociales en estas latitudes. ¿O será que nuestra implicancia se reduce a observaciones “por arriba” del momento histórico?
- Cómo nos interpelan, desde nuestra profesión, las corporalidades pichonianas en este contexto de crueldad, productora de tristeza y angustia.
- A partir de Pichon, qué compromiso ético llevamos adelante para que la obra del maestro sea GPS para los proyectos de esperanza.

Conclusiones

Un grupo de estudiosos de su obra recorrió los caminos de Pichon, retomando historias de su infancia y adolescencia, ratificando datos y vivencias que dieron sentido al esfuerzo realizado. Crónica de un viaje a los lugares y vivencias que formaron a un gran pensador de América Latina.

“Porque lo seguimos a Pichon y porque queremos dar cuenta de un viaje en el que nos arrojamos a las señales y referencias materiales de la construcción de una identidad. Que se recodifica y quienes investigan como impacto en la propia subjetividad de quien recorre un camino y pasa por lugares para plantar memoria y también, para constituir vivencias que den apoyo al renacimiento a la esperanza. La construcción de una psicología argentina, latinoamericana y, por qué no mundial. En la dirección que la fundamentó el gran autor latinoamericano, plantar memoria para que renazca esperanza”.

Son palabras de Martín Elsesser y Fernando Fabris expresadas en el documental “Los caminos de Pichon”, directores del filme.

En definitiva, no podemos dejar de pensar en la tristeza, los diferentes duelos, la avidez de su mente. Su curiosidad, la búsqueda de respuestas, su amor por el conocimiento y la naturaleza humana que, aunque diversa, variada, heterogénea al fin y al cabo es humana.

Señala que encaró la psiquiatría para “entender el misterio de la tristeza”. Agrega que los caminos de la ciencia y el arte no son antagónicos y que él mismo se nutrió de las lecturas y estudios de la obra de Lautréamont y Rimbaud, quienes plasmaron la idea fundamental de que “uno es otro”. En esta misma dirección, señala: “Por la lectura del trabajo de Freud sobre “La Gradiva” de Jensen, tuve la vivencia de haber encontrado el camino que me permitía lograr una síntesis, bajo el común denominador de los sueños y el pensamiento mágico, entre el Arte y la psiquiatría” (Fabris 2007)

¿Es posible que también haya registrado el dolor, la frustración de los sueños truncados de aquellos proyectos?

El encuentro con el club Benjamín Matienzo de Goya, años después, reavivó en nosotros preguntas en torno al valor que Enrique Pichon-Rivière asignó al fútbol y su relevancia dentro de la teoría de la psicología social cuyo origen biográfico puede rastrearse en esta experiencia juvenil. También nos obligó a interpelar nuestra propia relación con el fútbol en tanto psicólogos sociales en situación a través de las interacciones del grupo con la comunidad del club.

Desde una perspectiva psicosocial, resulta pertinente indagar en los mecanismos que han permitido la supervivencia y adaptación de las instituciones en las que Pichon- Rivière

intervino en sus orígenes, en especial del Club Benjamín Matienzo, a lo largo del tiempo. En este sentido, el análisis del rol actual del club dentro de la comunidad de Goya, Corrientes, cobra especial relevancia. Asimismo, queda a futuro la puerta abierta para evaluar cómo se mantiene la memoria institucional del joven Pichon-Rivière en las actividades y políticas actuales del club a través de los posibles elementos de continuidad respecto de los principios fundacionales.

“El arte, la ciencia y el deporte tienen en común la posibilidad de convertirse en haceres creativos” al decir de Enrique Pichon-Rivière.

Nuestra experiencia nos permitió articular algunas dimensiones psicológicas/ecológicas subjetivas que atravesó la infancia y adolescencia de EPR, y comprender este pasaje como elemento significativo para proponer otras preguntas.

Bibliografía

- Alabarces, P. (2018): *Historia mínima del fútbol en América Latina*, coedición: Buenos Aires, Prometeo México, El Colegio de México, 2023.
- Esposto, R.: *Rodolfo Kusch: actualidad de un pensamiento americano; lecturas y reflexiones*, Biblos, Buenos Aires, 2018.
- Fabris, F., “De curadores y heridos: Reflexiones sobre nuestra práctica en los Talleres Artísticos” en Gilabert, A., *El manicomio ¿una institución para los locos?*, Ed. Cinco, Buenos Aires, 1992.
- Fabris, F.: *Pichon-Rivière, un viajero de mil mundos*, Editorial Polemos, Buenos Aires, 2007.
- Fabris, F.: *Enrique Pichon-Rivière, infancia y adolescencia, en Florencia y Goya*, Ed. Coop. El Zócalo, Buenos Aires, 2019.
- Fabris, F.: “Pichon-Rivière en su propia voz”, en Fernando A. Fabris / ICS-Instituto <https://www.youtube.com/watch?v=A6Fv7pOS8oE>
- Freire, P.: *Por una pedagogía de la pregunta: crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes*. Siglo Veintiuno Editores, México D.F., 2018.
- Kusch, R.: *La negación en el pensamiento popular*, Editorial Las cuarenta, Buenos Aires, 2008.
- López, R.: *El estilo de transmisión en psicoanálisis*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Ed. Topia, 2018 Disponible en: <https://www.topia.com.ar/editorial/libros/estilo-transmision-del-psicoanalisis>
- Pichon-Rivière, E. (1956): “Comentario final al libro de Franco Di Segni “Hacia la Pintura” en *El Proceso Creador*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2003.
- Pichon-Rivière, E.: *El Proceso Creador*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2003.
- Pichon-Rivière, E. y Quiroga, A. (1972): *Psicología de la vida cotidiana*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2002.
- Quiroga, A. (1994): *Enfoque y perspectiva en psicología social: desarrollos a partir del pensamiento de Enrique Pichon-Rivière*. (4.a ed.), Ediciones Cinco, Buenos Aires,
- Quiroga, Ana P. de: *Biografía de Enrique Pichon*, en: <https://www.intersubjetividad.com.ar/biografia-de-enrique-pichon/>
- Rivera Cusicanqui, S.: *Sociología de la imagen: ensayos*, Tinta Limón, Buenos Aires, 2015.
- Sava, A.: *Arte y desmanicomialización. Una puerta a la libertad en Hospitales Psiquiátricos Públicos de Argentina*, Ed. Artes Escénicas, Buenos Aires, 2008.